

LOS EFECTOS POSITIVOS DEL IMPACTO AMBIENTAL

Aunque parezca extraño, a pesar de las situaciones ampliamente negativas que han causado las actividades humanas sobre el medio ambiente, especialmente durante el pasado Siglo XX y lo que va del XXI, durante los cuales la naturaleza ha sido sometida a la sobreexplotación de sus recursos naturales, renovables y no renovables, en la búsqueda de mayor producción de alimentos e insumos y productos industriales; al impacto ambiental negativo, sobre agua, aire y suelo que conocemos y que constantemente combatimos, corre parejo un impacto positivo, en distintos ámbitos de la actividad humana.

La intervención de la humanidad sobre la naturaleza se ha ampliado en los años recientes, como consecuencia del desarrollo científico y tecnológico; ello debido, en su mayor parte, a la necesidad de incrementar la obtención de materias primas, a fin de paliar las ingentes necesidades derivadas del incremento poblacional y la creciente demanda de productos industriales.

El mismo problema del cambio climático global y sus efectos sobre el planeta, ha obligado a los gobiernos, universidades y empresas, a buscar soluciones ambientalmente compatibles para la producción de energías limpias y ha obligado al establecimiento de medidas y acuerdos internacionales para reducir y evitar al máximo, tanto los efectos nocivos para la salud, como el exceso de producción y consumo que está conduciendo al agotamiento de los recursos naturales y a la contaminación y degradación de dichos recursos.

Efectivamente y como obligada consecuencia, los efectos positivos del impacto ambiental, han traído, entre muchas otras, las siguientes consecuencias:

- Desarrollo de tecnologías que han permitido el mejoramiento genético de plantas y animales, así como, la creación de abonos biodinámicos y fertilizantes más efectivos, que aumenten la producción de los alimentos en menores superficies de tierra y para reducir las enfermedades de los animales y las plagas en los cultivos.
- Desarrollo del área de la salud, mediante el diseño y producción de drogas, medicinas e instrumentos científicos, que ayudan a la prevención, diagnóstico y curación de endemias y demás enfermedades que agobian al ser humano.
- Desarrollo de nuevas formas alternas de energías (FARE), especialmente aquellas derivadas de la energía solar, la eólica, la hidráulica, la maremotriz y la de gas natural y mejoras sustanciales para la obtención de petróleo y carbón.

Desarrollo en el área de las comunicaciones, mediante la invención de instrumentos, aparatos y sistemas que han cambiado radicalmente las comunicaciones globales y nuestro propio sistema de vida; así como la predicción también de fenómenos meteorológicos potencialmente dañinos, a fin de evitar mayores desastres y salvar miles de vidas

Más modernamente; concretamente desde mediados del siglo XX, se establecieron en varias regiones apartadas de nuestros Andes, pequeñas centrales hidráulicas para el aprovechamiento de los torrentes andinos, a fin de dar electricidad a pequeños caseríos y aldeas de esa zona.

CODESUR Y PRODESUR desde los años 70, adelantaron varios de los mencionados sistemas en la región sur del país. De la misma forma , a partir de los años 80, los Misioneros capuchinos y salesianos, junto con EDELCA, desarrollaron exitosamente, micro centrales hidráulicas para aprovechar la fuerza de los ríos de la Gran Sabana y en el entonces Territorio Federal Amazonas, así como INPARQUES hizo lo propio en el Parque Nacional Guatopo.

Desde el año 1989, CADAPE, junto a la Fundación Terramar s.c., estableció una red de sistemas fotovoltaicos con paneles solares en 10 comunidades indígenas del Estado Amazonas; destinados a proveer de energía a las Medicaturas Rurales y al bombeo de agua potable, así como para la iluminación de los caseríos respectivos.

El Ministerio del Ambiente y las Gobernaciones de Estado respectivas han continuado con estos programas.

Actualmente y a partir de la Ley del Servicio Eléctrico aprobada en 2010 , se hacen evaluaciones para desarrollar el inmenso potencial de energía eólica y solar de los estados Falcón, Zulia, Lara, Sucre y Nueva Esparta, amén de las consideraciones respectivas para la energía proveniente de la biomasa y la geotermia.

Actualmente y a nivel internacional, están tomando cuerpo los proyectos para desarrollar la impresionante bioenergía que es capaz de producir el mar y las corrientes oceánicas; gracias, lamentablemente, a lo ocurrido en Fukushima y otras centrales nucleares en Japón, como consecuencia del reciente terremoto y cuyas implicaciones y futuro de dicha energía maremotriz, detallaremos en la Segunda Parte de este artículo; así como el potencial existente en nuestro país.

ARMANDO MICHELANGELI AYALA

Contacto:
aipop@aipop.com.ve/
www.aipop.org